Núm. 222 Buenos Aires, 14 de Noviembre de 1919 Año. V

La Nota
Revista Semanal

DIRECTOR
EMIR EMIN ARSLAN

DIRECCION Y ADMINISTRACION
FLORIDA 32
Unión Telef. 804, Aven.

"LA NOTA" es una tribuna libre.
La responsabilidad de los artículos es exclusivamente de sus autores.
"LA NOTA" no prestará ninguna atención a las comunicaciones ó artículos anónimos.
Las colaboraciones que la Dirección no solicite, no serán abonadas.
Los originales no se devuelven.

SUSCRIPCION

EN TODA LA REPUBLICA { Por 6 meses $ m/n 5.— / Por un año „ 10.— / Número suelto 20 centavos

Para el exterior las suscripciones se abonarán en oro

Desarme del Rosario en 1893

Episodio histórico importante

Con motivo de una agresión radical de que ha sido víctima el coronel Guerrero, el doctor Barroetaveña narra un episodio interesante de la revolución nacional de 1893, sobre todo para la ciudad del Rosario, ignorada su discusión por el público hasta la época presente, pues se trata de asuntos de guerra, considerados en Junta Revolucionaria secreta. Insertamos a continuación dicho documento:

Buenos Aires, 8 de Octubre de 1919.

Señor coronel don Manuel J. Guerrero.

Distinguido coronel y amigo:

POR diversas circunstancias, he retardado contestar su grata del 21 de Agosto, y también por creer que hubiera usted desistido de rectificar las inexactitudes con que le ataca ese señor Rafael Moreno, a quien no recuerdo haber conocido.

Me acuerdo bien lo que ocurrió en la Junta Revolucionaria o de Guerra, que funcionaba en el Rosario en Septiembre de 1893, como que me cupo un rol difícil y aparentemente antipático a la exaltación radical, el 30 de Septiembre de aquel año, en la grave sesión tenida de 10 a 11 a. m., nada menos que para deliberar si se libraban allí combates con las diversas divisiones del gobierno que se concentraban sobre la espresada ciudad, y comandadas por los mejores generales del país, — o si capitularían o serían disueltos los cuerpos revolucionarios improvisados, bajo el comando militar del entonces mayor Manuel J. Guerrero

El acorazado "Los Andes", que se sublevó para plegarse a la revolución y que condujo armas a Rosario, fué batido por el "Libertad"; y no se habían producido los levantamientos que esperábamos en varias provincias, — resultando fatal y sofocado luego aquel alzamiento del 11 de línea en Tucumán, de donde volvían fácilmente vencedores con una división, el general Bosch y Pellegrini.

Era evidente para todos, que la revolución nacional había fracasado, en gran parte por la sorpresa o precipitación del 11 en Tucumán, y por la inacción de ciertas provincias, que suponíamos organizadas con eficacia.

En tal situación, no quedaban más fuerzas revolucionarias radicales, que los cuerpos rosarinos, a base de entusiasmo, ruido de comités y gran efervescencia cívica, en aquella ciudad, la más radical y exaltada de toda la República, — al extremo de no haberse paseado por sus calles, nunca una columna de advesarios, primero, por ser exíguo su número comparado con el radicalismo de una ciudad tan firme y decidida; segundo, para evitar choques violentos en cada cuadra con la oposición dominadora.

A pesar de su fe política y del valor que tuvieran los pobres compatriotas convertidos en soldados, de la noche a la mañana, no eran aptos pa-

Ibero-Amerikanisches Institut
Preußischer Kulturbesitz
http://resolver.iai.spk-berlin.de/IAI0000530000E20000